

TERRITORIO MEDIADO: PANÓPTICO COMO MÁQUINA DE EXPERIMENTACIÓN

MEDIATED TERRITORY: PANOPTICON AS AN EXPERIMENTATION MACHINE

Ronaldo Josué Faller

Mestre em Dinâmicas Regionais e Desenvolvimento pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul (Tramandaí/Brasil).
E-mail: faller.ronaldo@gmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1054-3266>

Recebido em: 12 de abril de 2021
Aprovado em: 17 de junho de 2021
Sistema de Avaliação: Double Blind Review
BCIJ | v. 2 | n. 2 | p. 66-81 | jul./dez. 2022
DOI: <https://doi.org/10.25112/bcij.v2i2.3073>



RESUMEN

Con el surgimiento de la globalización se tuvo acceso a nuevas libertades, con esto se accedieron a nuevas oportunidades y posibilidades, transformando y reconfigurando las prácticas sociales. La mediatización de la vida privada a través de redes virtuales es una consecuencia de este proceso. El artículo pretende reflexionar sobre este proceso, desde el territorio mediatizado; el propio territorio, en un intento de comprender las prácticas sociales, las territorialidades involucradas; así como los efectos sobre el individuo, que acude a las redes y produce significados dentro y fuera del territorio virtual. Por lo tanto, este artículo realiza una costura teórica entre los siguientes conceptos: territorio y panóptico, con el fin de comprender cómo el individuo es afectado por esta estructura virtual mediatizada. Este estudio se desarrolla a través de una revisión bibliográfica acerca de este fenómeno. Se concluye este territorio cybermediatizado, potencializado a través de las redes de conexión, que generan poder simbólico que tiene efectos en las prácticas sociales, revelando así un campo enriquecedor para ser explorado científicamente.

Palabras clave: Redes Sociales. Territorio. Panóptico.

ABSTRACT

With the emergence of globalization we had access to new freedoms, with this new opportunities and possibilities were accessed, transforming and reconfiguring social practices. The mediatization of private life through virtual networks is a consequence of this process. The article aims to reflect on this process, from the mediatized territory; the territory itself, in an attempt to understand the social practices, the territorialities involved; as well as the effects on the individual, who goes to the networks and produces meanings inside and outside the virtual territory. Therefore, this article makes a theoretical seam between the following concepts: territory and panoptic, in order to understand how the individual is affected by this mediated virtual structure. This study takes place through a literature review about this phenomenon. This cybermediatized territory is concluded, potentiated through the connection networks, they generate symbolic power that has effects on social practices, thus revealing an enriching field to be scientifically explored.

Keywords: Social Networks. Territory. Panopticon.



1 INTRODUCCIÓN

Desde la apertura de Internet a fines de la década de 1990, América Latina, así como, en la esfera global, ha experimentado cambios en sus prácticas sociales, de comunicación, políticas y económicas. La globalización, que interconectó y conectó el lugar con lo global y lo global con lo local, nos permitió la libertad de acceso a la información. Así, los usuarios conectados pudieron disfrutar de ciertas libertades, cambiando su forma de ser y actuar en el mundo que les rodeaba.

Con la creación de las Redes Sociales, desde el tímido ClassMates hasta el boom de Facebook, la sociedad ha sufrido sofisticadas mutaciones, casi imperceptibles a los ojos de quienes se integran con las nuevas tecnologías. Actualmente existen numerosas Redes Sociales, entre las principales se encuentran: Myspace, LinkedIn, Orkut, Facebook, Twitter, Pinterest, Google+ e Instagram. La mayoría de los accesos a las redes son a través de un dispositivo interaccional, llamado: celular. Esto, llegó a ser considerado un nuevo miembro del cuerpo, cambiando las posturas corporales frente a las pantallas de teléfonos inteligentes y tabletas, deformando así el cuerpo. Cada vez son más frecuentes los casos de "cuello de texto", dolores de cabeza, vinculados a tensiones en la nuca y el cuello, provocados por el tiempo inclinado en una posición indebida a ver la pantalla del dispositivo. Hay una docilidad contenida de los cuerpos, es decir, el individuo es tomado, hecho metal al imán, por la espectacularización de la imagen a las redes de comunicación. En la era de la información, ¿quién no quiere participar en el juego de las territorialidades sociales?

El artículo se divide en dos niveles. El primer nivel presenta el concepto de territorio -territorialización cibernética "en realidad"- con el fin de comprender el sistema simbólico de poder contenido en este espacio y todo su potencial. El segundo nivel rescata el concepto del panóptico: poder estructurante, con efectos conductuales del individuo en red en el territorio.

2 TERRITORIO

Ter-ri-to-ri-o, de radical "*terr*" tiene el sentido de la tierra, su vocal temática "*i*", tiene la función de vincular lo radical con las desinencias, constituyendo el tema. Y tu sufijo "*torio*" proviene del latín *torium* y generalmente indica una ubicación u objeto apropiado para la actividad designada en la acción. Cuando pensamos en territorio, pronto nos referimos a la idea de un lugar cerrado, delimitado por fronteras, espacios fijos propiedad de alguien, de poder simbólico del otro. Sin embargo, el concepto y los estudios sobre el territorio van mucho más allá de esta primera definición, que proviene del sentido común, corremos



el riesgo de afirmar. Debemos pensar en el territorio como circuitos abiertos, en lugar de cerrados, para entender su complejidad total allí.

El territorio que queremos discutir aquí, y lo que nos interesa, es el territorio cybermeditado, que es el territorio actual de las redes sociales online. Este territorio es el resultado de la globalización y la aparición de las nuevas tecnologías, donde en estos espacios virtuales de realidad es posible estar en multi-territorios al mismo tiempo, es donde los territorios se cruzan, se enfrentan entre sí, serpentean. Según Porto-Gonçalves (2001) en un mismo territorio siempre hay múltiples territorialidades. El territorio, según él (2001) tiende a naturalizar las relaciones sociales y de poder, porque se convierte en refugio, un lugar donde cada uno se siente como en casa, incluso en una sociedad dividida.

Según Rogério Haesbaert, el territorio es consistente con un indica procesos de dominación material. También es un espacio apropiado en términos inmateriales en la producción de identidad, subjetividad y Simbolismo. Pasa de una dominación político-económica más concreta y funcional a apropiación más subjetiva y/o cultural-simbólica (HAESBAERT, 2004). Haesbaert (1997, 2004). Haesbaert (1997, 2004) busca dar a la territorialización un espacio que se formalice en el proceso de producción de este propio espacio, tanto en los aspectos materiales como simbólicos.

El territorio se define según Haesbaert (2004) tanto como "espacio vivido, como un sistema percibido dentro del cual un sujeto se siente como en casa. El territorio es sinónimo de apropiación, de sujeción cerrada sobre sí mismo. Es el conjunto de proyectos y representaciones.

Según Fuini (2017, p. 24) "el territorio como producto intermediado se revela por un proceso de territorialización que se identifica con un campo de interioridad, con un sistema semiótico de signos, componentes discursivos y de enunciación colectiva", mientras que "la desterritorialización sería una línea de escape, fuerzas y funciones desstratificadas, sin expresión distintiva".

Por lo tanto, desterritorializar es tomar una línea de escape, desviarse del rumbo y disolverse, cruzando los estados de orden mental y material. Y la reterritorialización sería cumplir. La desterritorialización contemporánea aparece, desde la perspectiva de un conjunto discursivo, con los territorios de la red y los clústeres de exclusión. Según Haesbaert (1995, 2004) los territorios de la red se configuran como discontinuos, dinámicos, móviles y susceptibles de solapamientos y la lógica de racionalización superpone los territorios de zona, más tradicionales y asociados a la continuidad/contigüidad espacial de la zona, con fronteras demarcadas y grupos arraigados.

Es evidente que las redes pueden actuar hacia la territorialización, cuando se centran más en la articulación interna del territorio (convirtiéndose en su elemento), y la desterritorialización, cuando sus flujos desestructuran territorios/fronteras



previamente establecidos (y los territorios "locales" pueden convertirse en elementos o nodos de redes) (HAESBAERT, 1995, p, 199, traducción del autor).

El poder generado en el territorio fluye - redes - sus nodos, lo llamamos poder simbólico o territorio simbólico. Las redes, según Beck (1998) son instrumentos para la economía capitalista basada en la innovación, la globalización y la concentración descentralizada. A eso es a lo que nos estamos metiendo. Este espacio, según Haesbaert (2004) destruye el poder, ya sea socio, político, económico o incluso a través de la espectacularización de la imagen del individuo en las redes en circulación. Dicho esto, cabe mencionar que la propuesta es analizar el concepto de Territorio desde la perspectiva de la Geografía Crítica y lo que nos interesa es entender las relaciones de poder que se establecen en las redes.

Según Marcelo Lopes de Souza, preocupado por la espacialidad de los movimientos y conflictos sociales, sus identidades, agendas y formas de resistencia, (1995, p. 78-79) lo que define al territorio "es el poder y que es el territorio un espacio definido y delimitado por y desde las relaciones de poder". Rogério Haesbaert, Geógrafo, centrado en los conceptos de territorio y región (2004, p. 79) dice que "el territorio puede concebirse desde la imbricación de múltiples relaciones de poder, desde el poder más material de las relaciones económico-políticas hasta el poder más simbólico de las relaciones estrictamente culturales".

Haesbaert atento a un territorio complejo y lo llama territorio simbólico, regado de conflictos y resignificaciones. Según el autor (2014, p. 67) el "territorio simbólico invade y rehace las funciones, en un carácter complejo e inseparable en relación con la funcionalidad de los territorios"; es decir, "la dominación lefebvrea se convierte, más que nunca, en también simbólica", sin embargo, que no "proviene del espacio vivido de la mayoría, sino de la reconstrucción identitaria de la mayoría, sino de la reconstrucción identitaria de la dependiendo de los intereses de los grupos hegemónicos".

Entrando en el territorio simbólico de Haesbaert, no podemos dejar de hablar de una forma estructurante de este territorio que es la arquitectura panóptica presente en las redes sociales cibermediadas. Depende de nosotros aquí entender un poco de esta estructura de vigilancia mediada, que actúa sobre la estructura y el comportamiento del individuo en medio del juego o mercado de las apariencias virtuales reales.

3 EN TERRITORIO, PANÓPTICO COMO MÁQUINA EXPERIMENTAL

La vida del individuo, actualmente y en algunas circunstancias, es escuchada y "scarafunchada" a cada paso. No puede escapar de la vigilancia no deseada. Un ejemplo común es el mensaje, generalmente engañoso, que se encuentra en entornos públicos, especialmente donde hay comercio: "sonríe, estás



siendo filmado". Probablemente, el lector, se sienta protegido; por otro lado, perderás tu espontaneidad, cuidarás mejor tus actitudes, pagarás cerca de la imagen que estás transmitiendo, y te preocuparás por la apariencia porque "alguien" te está espiando.

Basado en Foucault (2008, p. 168), "el panóptico puede ser utilizado como una máquina para experimentar, modificar el comportamiento, entrenar o volver a entrenar a los individuos". "Pruebe remedios y verifique sus efectos. Pruebe varios castigos en los prisioneros, de acuerdo con sus crímenes y temperamento, y busque el más efectivo. Enseñe a los trabajadores al mismo tiempo varias técnicas, establezca cuál es la mejor". Para el autor, el panóptico es una forma de doma, en la que cita un pensamiento de Helvétius que dice: "cualquiera puede aprender cualquier cosa". Foucault ejemplifica su aplicación:

Criar a varios niños en diversos sistemas de pensamiento, hacer creer a algunos que dos y dos no son cuatro y que la luna es un queso, luego unirse a todos ellos cuando tengan veinte o veinticinco años; entonces habría discusiones que bien valdrían las manos o conferencias para las que se gasta tanto dinero; habría al menos una oportunidad para hacer descubrimientos en el campo de la metafísica (FOUCAULT, 2008, p. 168, traducción del autor).

Para él, "el panóptico es un lugar privilegiado para hacer posible la experiencia con los individuos y analizar, con certeza, las transformaciones que se pueden obtener en ellos" (FOUCAULT, 2008, p. 169). Se percibe que el panóptico puede incluso constituir un dispositivo de control sobre sus propios mecanismos. Según Foucault (2008, p. 169), [...] "desde la torre de control, el director puede espiar a todos los empleados que tienen a su servicio. Agrega que puede juzgarlos continuamente, modificar su comportamiento, imponerles métodos que considere mejores, y él mismo, a su vez, puede ser fácilmente observado".

El autor (2008, p. 169) clasifica el panóptico como un laboratorio de energía. Según él, "gracias a sus mecanismos de observación que se ganan en efectividad y capacidad de penetración en el comportamiento de los individuos", es decir, "se llega a implantar un aumento del conocimiento en todos los frentes del poder, descubriendo objetos que deben ser conocidos en todas las superficies donde se ejerce". Según Foucault (2008, p. 171, traducción del autor):

Panopticon tiene un papel de amplificación; el poder está organizado, ni para la salvación inmediata de una sociedad amenazada: lo importante es fortalecer las fuerzas sociales: aumentar la producción, desarrollar la economía, difundir la educación, elevar el nivel de la moral pública; crecer y multiplicarse.



El panoptismo no es más que un control interno donde el individuo se autocensura y, con ello, mantiene el funcionamiento automático del poder.

El efecto más importante del panóptico: inducir en el detenido un estado de visibilidad consciente y permanente que asegure el funcionamiento automático del poder. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción; que la perfección del poder tiende a inutilizar la actualidad de su ejercicio; que este aparato arquitectónico es una máquina para crear y sostener una relación de poder independiente de quien lo ejerza, en definitiva, que los detenidos están atrapados en una situación de poder de la que ellos mismos son portadores (FOUCAULT, 2008, p. 166, traducción del autor).

Foucault (2008, p. 167) afirma que es "por eso que Bentham colocó el principio de que el poder debe ser visible e inverificable". "En lo visible, el interno tendrá ante sus ojos la alta silueta de la torre central desde la que es espiado; en lo no verificable, el recluso nunca debe saber si está siendo observado, pero para estar seguro de que siempre puede serlo", ejemplifica el autor. Se observa, en este mismo sentido, según Bentham, que el Panóptico es una máquina para disociar el par "véase a sí mismo visto": en el anillo periférico se ve completamente sin ver nunca; en la torre central, todo se ve sin ser visto (FOUCAULT, 2008, p. 167).

Para el autor (2008, p. 67), "una sujeción real nace mecánicamente de una relación ficticia", porque ve y no está segura de que se esté viendo, provoca un imaginario, algo ficticio, una relación que puede no ser. Una comunicación que es sólo información. [...] Para que no sea necesario recurrir a la fuerza para obligar a los condenados a la buena conducta, al loco a la calma, al trabajador al trabajo, a la escuela a aplicar, a los enfermos a la observancia de los ingresos. Bentham se maravilla de que las instituciones panópticas puedan ser tan ligeras: fin de las cadenas, fin de las cerraduras pesadas; las separaciones son claras y las aberturas bien distribuidas. El peso de las antiguas "casas de seguridad", con su arquitectura de fortaleza, es reemplazado por la geometría simple y económica de una "casa segura".

En las llamadas sociedades de control o, para nosotros, "seguridad" (y, para otros, en otro sentido, posmodernas), según Haesbaert (2014, p. 68), existe "la necesidad de contener la movilidad, los flujos (redes) y, en consecuencia, las conexiones".

El territorio según el autor (2014, p. 68) "se mueve gradualmente de un territorio más zonal o control de áreas (lógica típica del estado-nación) a un territorio de red o control de red (típico de la gran lógica empresarial capitalista)". Allí, el movimiento o movilidad (y su control) se convierte en un elemento fundamental en la construcción del territorio.



Haesbaert (2014) señala cinco grandes “fines” u objetivos de territorialización, que pueden acumularse y/o valorarse claramente a lo largo del tiempo y, uno de ellos, el último punto, o último nivel de territorialización determinado por el autor a principios de la década de 2000 es el control y/o dirección de la circulación, los flujos, a través de conexiones y redes (principalmente flujos de personas, bienes e información).

Estamos en medio de múltiples territorios, la modernidad se ha vuelto líquida, según (Bauman, 2013), estamos ante una vigilancia neta. El individuo que percibe la presencia de vigilancia, ya sea a través de usuarios de la red (la mirada del otro) o la captura útil de su información, adopta un comportamiento restrictivo de su libertad. El usuario que posee o desarrolla esta inteligibilidad, establece una conducta de autocensura en muchos momentos, ya sea en una simple publicación o incluso en un marcado de likes.

Según Bauman (2013, p. 58), “el pan-óptico está vivo y bien, de hecho armado con músculos (reforzados electrónicamente, ‘ciborguizados’) tan poderosos que Bentham, o incluso Foucault, ni siquiera podían tratar de imaginarlo”; pero claramente dejó de ser la estrategia estándar o universal de dominación en la que estos dos autores creyeron en sus respectivos tiempos. El panóptico, según Castro (2013, p. 5) no es una prisión en sí misma. “Es un mecanismo, un principio general de construcción, dispositivo de vigilancia, máquina óptica universal de concepciones humanas”.

Según Haesbaert, (2014, p. 69) más que sus formas, sin embargo, importa el tipo de poder y los sujetos involucrados en ellos.

El capitalismo se funda, geográficamente y desde una perspectiva hegemónica, bajo dos grandes patrones territoriales: uno más propio de la lógica estatal tradicional, preocupado por el control de los flujos por el control de áreas, casi siempre continuas y fronteras claramente definidas; otro más relacionado con la lógica de negocio, también controlados por flujos, pero principalmente a través de su “canalización” en conductos y nodulos de conexión, es decir, redes, llegando finalmente a lo global (HAESBAERT, 2014, p. 69, traducción del autor).

Según Haesbaert (2014, p. 70-71) “las organizaciones de red, como sabemos, nunca llenan el espacio social en su conjunto, insertándose así, de alguna manera, dentro de dinámicas sociales excluyentes”. La defensa de un “espacio de todos” (o el “espacio banal” de François Perroux releído por Milton Santos), de un territorio efectivamente al servicio de procesos crecientes de democratización, no puede restringirse sólo a la modalidad de territorios de red.

Si el territorio se configura dentro de las relaciones de poder, según el autor (2014), el control de un área mediante el control de su accesibilidad depende del tipo y de los sujetos que la promueven,



adquiriendo los más diversos niveles de intensidad. Pensando en estos niveles de intensidad que tiene el territorio, Haesbaert (2014) identifica múltiples territorializaciones, son: "las territorializaciones de carácter más desterritorializador; territorializaciones "uniterritoriales"; territorializaciones político-funcionales más tradicionales; territorializaciones más flexibles, que adquieren superposición territorial y; múltiples territorializaciones" (HAESBAERT, 2014, p. 72).

Esta última, Haesbaert (2014, p. 73) es una "multiterritorialidad, constituida por grupos que territorializan en la conexión flexible de territorios de redes multifuncionales, multifuncionales y multiidentitarias", como en el caso de algunos grupos pertenecientes a diásporas de migrantes, o incluso cualquier individuo que accede a la red a través de su dispositivo y se enfrenta a múltiples territorialidades en Internet, en el mundo de las apps y redes sociales.

Podemos llamar a estas territorialidades territorios plurales, estos, según Zambrano (2001, p. 18) "son una multiplicidad de espacios diversos, culturales, sociales y políticos, con contenido jurisdiccional en tensión, que producen formas particulares de identidad territorial". Según el autor (2001, p. 29-30), "la pluralidad de territorios indica su multiplicidad, es decir, es un territorio plural, como reunión de varios territorios y territorialidades en juego". Barel (1986, p. 135) concluye que "el individuo, por ejemplo, vive al mismo tiempo en su "nivel", en el nivel de su familia, de un grupo, de una nación. Hay, por tanto, multi-pertenencia territorial".

Si pensamos en el concepto de territorio como el estado físico de la materia, sería líquido, porque impregna e infiltra varias capas y campos distintos, y las relaciones sociales serían un magma de significados imaginarios (Castoriadis, 1992), que moldea y luego cristaliza. Cuando piensas en el magma como el estado físico de la materia, es un sólido plástico, por lo que tiene plasticidad, sale y se solidifica. Sale del interior de la tierra y se solidifica formando nuevas capas en la región exterior.

El magma sale del centro de la tierra a través de la erupción de lava, que estalla con toda su fuerza, con chorros que se extienden a kilómetros de altura y al moverse por la superficie de la tierra, la lava resurge la geografía del territorio, dándole nuevas configuraciones, regalos de vivacidad, reupdizando, resignificando prácticas si pensamos en el magma como relaciones sociales. La erupción de un volcán es como un evento, que estalla y transforma el juego social de las relaciones. A continuación, veremos a partir de un evento que ocurrió fuera de las redes, de la arena a las redes y de las redes fuera de las redes. Este evento es bastante peculiar y nos sirve de caso para observar su movimiento en medio del territorio, dentro y fuera de las redes sociales.



4 ANÁLISIS Y DISCUSIONES: VIGILANCIA Y DISCIPLINA DE LOS ÓRGANOS

Las máquinas de imágenes (televisión, computadora, cámaras portátiles, cámaras, etc.) permiten que todas las actividades cotidianas sean transportadas a pantallas y transmitidas por redes de información mundiales (como Internet); Radares "inteligentes", cámaras de vigilancia de robos a tiendas, sistemas electrónicos de seguridad en bancos y zonas de seguridad militar convierten la imagen en dígitos;; los códigos de barras de tarjetas de crédito, los sistemas alfanuméricos de identificación personal, la red de información crediticia personal convierten la vida en un paquete de datos. A cada momento, y en todo momento, algo dice que formamos parte de un inmenso flujo digital, de una gigantesca base de datos (ARBEX JR, 2001, p. 70-71, traducción del autor).

Calles, aeropuertos, tiendas, bancos, escuelas, hogares, ultrasonido satelital, tenemos nuestras vidas vigiladas desde el vientre materno por ojos sin rostro. Internet ha ido cambiando desde sus inicios en los últimos años, sin que muchos se den cuenta, es decir, la navegación web se ha convertido en objeto de un seguimiento muy intenso. Día a día se ve como un gran Hermano y ¿qué tiene que ver todo esto con el poder?

Después de muchos siglos de castigo a través del sufrimiento físico, la humillación, la tecnología del poder se estaba perfeccionando y la sociedad se dio cuenta de que era más factible observar que castigar. El objetivo de esta nueva forma de poder era a través de la vigilancia constante y evitar que se cometiera el crimen. La idea que inició este tipo de poder invisible nació como una especie de prisión a finales del siglo XVIII, llamada panóptico.

Antes de esto, en la Edad Media, se produjo el episodio de la Santa Inquisición, que era un tribunal eclesiástico creado con el propósito "oficial" de investigar y castigar los crímenes contra la fe católica. Todos los que no eran devotos del catolicismo eran perseguidos y castigados, estos fueron llamados herejes, brujas y opositores de la fe por la Iglesia Católica. A diferencia del panóptico, la intención de la Santa Inquisición era castigar con la muerte, porque aún no existía esta forma de pensar y la tecnología para que la vigilancia pudiera desempeñar su papel.

La idea de mantener el control surgió de las grandes transformaciones y nuevas formas de mantener el orden y establecer el poder. Michel Foucault (2008, p. 169) clasifica el Panóptico como un laboratorio de energía. Según él, "gracias a sus mecanismos de observación, gana efectividad y en capacidad de penetrar en el comportamiento de los hombres; un aumento del conocimiento viene a implantarse en todos los



frentes del poder, descubriendo objetos que deben ser conocidos en todas las superficies donde se ejerce” (FOUCAULT, 2008, p. 169).

Keske (2008), en su artículo, *Prácticas sociales de la vida cotidiana: el proceso de comunicación en una perspectiva dialógica*, en este período de transición al siglo XIX surgió la necesidad de mantener las redes de control y al mismo tiempo acortar las distancias y promover la instantaneidad en las comunicaciones. Con esta propuesta aparecieron más tarde el telégrafo, el cable submarino, el teléfono, la electricidad, la radio e internet.

Keske (2008) señala que “todos estos medios de transmisión de comunicación proporcionan una fantástica red técnica de interconexiones de cables, cables, fibras ópticas, satélites, que abarca todo el planeta y conecta a todos los seres humanos”. También señala que esta estructura “modifica al individuo en su forma de pensar y concebir el mundo, y alterando la génesis misma de la vida, disociada de la comunicación en red” (KESKE, 2008, p. 12).

Según Foucault, “la vigilancia jerárquica, continua y funcional no es sin duda uno de los grandes “inventos” técnicos del siglo XVIII, pero su insidiosa extensión debe su insidiosa extensión debido a su importancia a la nueva mecánica del poder, que trae consigo” (FOUCAULT, 2008, p. 148).

Pensando en este contexto, el autor habla del poder disciplinario, que hace que un sistema esté “integrado”, conectado desde el interior de la economía y a los fines de los dispositivos donde se ejerce. Foucault (2008, p. 148), concluye: Se organiza un poder múltiple, automático y anónimo; “porque si es cierto que la vigilancia descansa en los individuos, su funcionamiento es de una red de relaciones altas y bajas, pero también hasta cierto punto de abajo hacia arriba y hacia los lados; una red “sostiene” el todo, y el permeado de efectos de poder que se sostienen mutuamente: impuestos perpetuamente supervisados”.

El poder en la vigilancia jerárquica de las disciplinas no se detiene como una cosa, no se transfiere como una propiedad; funciona como una máquina. Y si es cierto que su organización piramidal le da un “jefe”, es todo el aparato el que produce “poder” y distribuye a los individuos en este campo permanente y continuo (FOUCAULT, 2008, p. 148, traducción del autor).

Aludiendo a este tema Foucault, dice que: “lo que permite que el poder disciplinario sea absolutamente indiscreto, porque está en todas partes y siempre alerta, porque en principio no deja parte en la oscuridad y controla continuamente a los mismos que se encargan de controlar, y absolutamente “discreto”, porque funciona permanentemente y en gran medida en silencio” (FOUCAULT, 2008, p. 148).

Pensando en este contexto de poder disciplinario, podemos ejemplificar la conocida señal de advertencia, que dice: “¡Sonríe! Estás siendo filmado”, una forma de identificar que en ese lugar todo y



todos están siendo monitoreados por cámaras, que tu comportamiento está siendo “juzgado”, el individuo pronto se identifica a través del símbolo de la placa, que en ese lugar la disciplina de poder ejerce a través de cámaras de vigilancia, donde en caso de alguna ofensa las reglas, las imágenes pueden servir como evidencia para castigarlo. Muchos casos como este se ven, los titulares de las noticias se convierten, donde los crímenes son grabados por las cámaras, y a través de las imágenes, se llega al delincuente.

En la esencia de todos los sistemas disciplinarios, funciona un pequeño mecanismo penal. Se beneficia de una especie de privilegio de la justicia, con sus propias leyes, sus delitos específicos, sus formas particulares de sanción, sus instancias de juicio. Las disciplinas establecen una “infrapenalidad”; cuadruplicar un espacio dejado vacío por las leyes; calificar y reprimir un conjunto de comportamientos que escapaban a los grandes sistemas de castigo por su relativa indiferencia. (FOUCAULT, 2008, p. 149, traducción del autor).

Foucault (2008, p. 150), también señala que la disciplina “trabaja” un poder relacional que se sostiene por sus propios mecanismos y reemplaza el brillo de las manifestaciones por el juego ininterrumpido de miradas calculadas. Según Foucault, “gracias a las técnicas de vigilancia, la “física” del poder, el dominio sobre el cuerpo se lleva a cabo de acuerdo con las leyes de la óptica y la mecánica, de acuerdo con un conjunto de espacios, líneas, pantallas, haces, grados, y sin recurrir, al menos en principio, al exceso, a la fuerza, a la violencia. Poder que está en aún menos apariencia”.

Para este autor, (2008, p. 152) el arte de castigar, en el régimen del poder disciplinario, no está dirigido ni siquiera a la expiación ni siquiera exactamente a la represión. Ponen en funcionamiento cinco operaciones muy diferentes: relacionar los actos, las performances, las conductas singulares con un conjunto, que es al mismo tiempo un campo de comparación, espacio de diferenciación y principio de una regla a seguir.

Para el mismo (2008, p. 153), los dispositivos disciplinarios produjeron una “sanción normativa” que es irreductible en sus principios y su funcionamiento a la sanción tradicional de la ley. Para él el poder de la norma se unió antes del siglo XVIII, a los otros poderes obligándolos a nuevas delimitaciones; la Ley, la Palabra y el Texto, la Ley.

La normalidad se establece como principio de coerción en la educación, con el establecimiento de una educación estandarizada y la creación de escuelas normales; se establece en el esfuerzo de organizar un personal médico y un personal hospitalario de la nación capaz de hacer que las normas generales de salud funcionen; regularización de procesos y productos industriales. Al igual que la vigilancia y junto con ella, la regulación



es uno de los grandes instrumentos de poder al final de la era clásica. (FOUCAULT, 2008, p. 153, traducción del autor).

Yendo en esta corriente, podemos ahondar en el artículo de Borges, Escuela y disciplina: un enfoque foucaultiano, habla del poder de la disciplina presente en las instituciones escolares, según él, existen mecanismos que afectan la disciplinariaización de los individuos que la componen. También señala que la relación de poder, ejerce una presión constante sobre los estudiantes para que todos presten atención a los estudios, hagan las tareas y respeten las normas, es parte de un sistema punitivo con función normalizadora.

Para Foucault (1977, p. 126), estos mecanismos “[...] permiten el control detallado de las operaciones del cuerpo, que llevan a cabo el sometimiento constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad -utilidad son lo que podemos llamar las ‘disciplinas’”. Continuando discutiendo este tema se afirma que el “[...] la disciplina fabrica así cuerpos ‘dóciles’. La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia)”.

También destaca (2003, p. 182), ofrece referencias que permiten “[...] capturar el poder en sus extremos, en sus últimas ramas. Allí donde se vuelve capilar; para capturar el poder en sus formas e instituciones más regionales y locales [...]”, y en consecuencia, analizar la escuela como el lugar donde el poder disciplinario produce conocimiento, permanecen, son aceptados y practicados por todos los miembros de la institución escolar en una relación jerárquica.

En esta perspectiva, la vigilancia se lleva a cabo en la escuela con la presencia del director, los subdirectores, la supervisión pedagógica, la orientación educativa, los maestros y, finalmente, los estudiantes. Esta jerarquía subyace a un control, “[...] un poder que, en lugar de apropiarse y retirarse, tiene como función principal ‘disfrazarse’; o sin duda aprender a retirarse y apropiarse aún más y mejor” (FOUCAULT, 1977, p. 153).

Con esto, se puede comprobar que la disciplina depende de la vigilancia y viceversa. El entrenamiento hace que el ejercicio de potencia sea como un entrenamiento continuo, es decir, cuanto más entrenado esté disciplinado y gobernado estará en sus actividades.

Así que se puede decir que todo el mundo vive en una sociedad panóptica, donde el gran objetivo es mirar. Se puede encontrar esta vigilancia en los medios de comunicación, a través de la televisión, sus programas, su programación, Reality Shows, donde el voyeurismo y el exhibicionismo, tan de moda en la sociedad actual, prevalecen atrayendo a una gran masa de espectadores y generando grandes ganancias económicas. Películas, telenovelas, noticias de televisión, publicidad y publicidad de productos, cada vez más, traen aspectos de panoptica.



5 CONSIDERACIONES FINALES

La imagen del individuo en nuestra sociedad se ha convertido en un valioso capital y este mercado de apariencias es víctima de la captura de riqueza, explotada por grandes empresas globales en su área de marketing, así como por profesionales de recursos humanos e incluso por el propio individuo en curiosidad por la vida privada del otro.

Se entendió que este territorio altamente cibermeditado, con múltiples territorialidades en contacto, forma un complejo espacio de contrastes y afinidades, que se cruzan, confrontan y significan entre sí. En otras palabras, el territorio es poder, es un espacio definido y delimitado por y desde las relaciones de poder.

Se observa que el espectáculo que atrae a las redes e introduce al individuo en medio de territorialidades virtuales, desarrolla la producción de significados a partir de su presencia en este territorio. En el territorio de las redes sociales virtuales y sus territorialidades, las afectaciones se producen dentro y fuera de los espacios territoriales mediáticos. El advenimiento de la globalización con la aparición de Internet ha permitido la expansión de las libertades, transformando el espacio o territorio de estas libertades en bienes de datos y apariencia, es decir, riqueza.

Se concluye que el individuo se siente atraído por el espectáculo en el territorio y desde allí se sumerge en el juego de mediatizar territorialidades que potencian, multiplican y transforman a cada individuo en nosotros de la red (Castells), donde lo que recibe es lo mismo que reproduce y fortalece la web. Este telar globalizado de interacciones sociales entrelazadas de cables y conexiones de poder, revelándose en un campo enriquecedor para ser explorado científicamente.

REFERENCIAS

ARBEX JUNIOR, José. **Showrnalismo**: a notícia como espetáculo. São Paulo: CasaAmarela, 2001.

BAREL, Y. Social y sus territorios. En: Auriac, F.; Brunet, R. (Orgs.). **Espacios, Juegos y Temas**. París: Fundación Fayard y Diderot, 1986.

BAUMAN, Zygmunt. **Vigilancia de la red**: diálogos con David Lyon/Zygmunt Bauman; traducción Carlos Alberto Medeiros. Río de Janeiro: Zahar, 2013.

BECK, U. **¿Qué es la globalización?** Madrid: editor de Paidós, 1998.

CASTELLS, Manuel. **La era de la información**: economía, sociedad y cultura. (Volumen 1 - La empresa en red). São Paulo: Paz y Tierra, 1999.



CASTELLS, Manuel. **La sociedad en red: del conocimiento a la política.** En: Conferencia promovida por el Presidente de la República. Centro Cultural de Belém, Brasil, 2005.

CASTELLS, Manuel. **Redes de indignación y esperanza: movimientos sociales en la era de internet.** Traducción de Carlos A. Medeiros. Río de Janeiro: Zahar, 2013.

CASTORIADIS, C. **El mundo fragmentado: encrucijada del laberinto III.** Río de Janeiro: Paz y Tierra, 1992.

CASTRO, Geldes C. **O Panóptico virtual o "¿quién mira a quién?": Elementos para pensar la inmersión en las redes sociales online.** DCIMA - I Coloquio Internacional de Medios y discurso en la Amazonía - Desafíos contemporáneos: Regímenes de apropiación y visualidad. 2013, p. 1-15.

FOUCAULT, Michel. **Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión.** Petrópolis: Vozes, 1977.

FOUCAULT, Michel. **Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión.** 24. ed. Petrópolis: Vozes, 2001.

FOUCAULT, Michel. **Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión.** Tradução de Raquel Ramallete. 35. ed. Petrópolis: Vozes, 2008.

FOUCAULT, Michel. **Microfísica do poder.** Rio de Janeiro: Graal, 2003.

FUINI, Lucas Labigalini. El territorio en Rogério Haesbaert: Concepciones y Connotaciones. **Geografía, Docencia e Investigación**, vol. 21, núm. 1, p. 19-29, 2017. ISSN: 2236-4994 DOI: 10.5902 / 2236499422589.

KESKE, Humberto I. Práticas Sociais da Vida Cotidiana: o processo comunicacional em perspectiva dialógica. **Intexto**, Porto Alegre: UFRGS, v. 2, n. 19, p. 1-15, 2008. Disponível em: <http://seer.ufrgs.br/intexto/article/view/8010>. Acesso em: 05 maio 2022.

HAESBRAERT, R. Territorio y multiterritorialidad en cuestión. En: **Vivir al límite: Territorio y multi/trans-territorialidad en tiempos de inseguridad y contención.** Río de Janeiro: Bertrand Brasil, 2014.

HAESBRAERT, R. **El mito de la desterritorialización: Del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad.** Río de Janeiro: Bertrand Brasil, 2004.

HAESBRAERT, R. **Desterritorialización e identidad: la red gaucha en el Noreste.** Niterói: Eduff, 1997.

HAESBRAERT, R. Desterritorialización: Entre redes y clusters de exclusión: *III*: CASTRO, I. E. et al. **geografía: Conceptos y Temas.** 5. ed. Río de Janeiro: Bertrand Brasil, 1995, p. 165-206.



PORTO-GONÇALVES. Carlos Walter. **Geografías**: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sostenibilidad. México, DF: siglo 21, 2001.

SANTOS, Milton. **Por una globalización**: del pensamiento único a la conciencia universal. São Paulo: Récord, 2000.

SOUZA, Marcelo Lopes de. El Territorio: sobre el espacio y el poder, la autonomía y el desarrollo. En: CASTRO, Iná Elias de et al. (Orgs.). **Geografía**: Conceptos y temas. Río de Janeiro: Bertrand Brasil, 1995.

ZAMBRANO, C. Territorios plurales, cambio sociopolítico y gobernanza cultural. **Boletín Goiano de Geografía**, 21 (1): 9-49. Ene. Jul. 2001.